

Dávila defiende en el evento de Pablo Gil la energía como activo real: “No es una apuesta, es infraestructura que ya sostiene la economía”

- El CEO y cofundador de Crowmie participó en “Invertir en el mañana: economía, inteligencia artificial y las decisiones que definen tu futuro”, celebrado en Madrid el 17 de octubre
- En una conversación con Pablo Gil, Dávila defendió que la infraestructura energética permite acceder a activos con ingresos por contrato, demanda estructural y exposición directa a la economía real

Valencia, octubre de 2026.- Fernando Dávila, CEO y cofundador de Crowmie, participó en el evento **“Invertir en el mañana: economía, inteligencia artificial y las decisiones que definen tu futuro”**, organizado por Pablo Gil en Madrid. En una conversación cara a cara con el economista y formador, Dávila defendió que la energía debe empezar a ocupar un lugar más relevante en las carteras de los inversores particulares, no como una apuesta especulativa, sino como un activo real vinculado a contratos, demanda estructural y necesidades críticas de la economía.

La intervención situó a Crowmie dentro de una conversación marcada por la incertidumbre económica, la inteligencia artificial, la evolución de los mercados y la **búsqueda de nuevas formas de construir patrimonio con criterio**. Durante el encuentro, Dávila defendió una idea de fondo: la energía ha dejado de ser solo una apuesta de futuro para convertirse en un activo real, con ingresos por contrato, al alcance ya del inversor particular. Un acceso que, insistió, exige criterio, y en el que Crowmie se implica invirtiendo su propio capital junto al de sus inversores, convencida de que la infraestructura energética aporta diversificación a cualquier cartera.

Un encuentro para pensar las decisiones financieras del futuro

El evento reunió en Madrid a inversores, empresarios, gestores y perfiles interesados en comprender cómo pueden evolucionar la economía, los mercados

y las oportunidades de inversión en un **entorno cada vez más condicionado por la tecnología, la inteligencia artificial, la geopolítica y la volatilidad.**

La participación de Fernando Dávila aportó una mirada centrada en los activos reales y en la infraestructura energética como categoría de inversión. Frente a una conversación financiera muchas veces dominada por bolsa, inmobiliario, capital privado o criptoactivos, el CEO de Crowmie puso sobre la mesa la idea de que **todos necesitamos energía cada día, pero muy pocos inversores la incorporan** de forma directa a su cartera.

Uno de los mensajes principales de Dávila fue que invertir en energía no debe entenderse como una apuesta sobre una tendencia de futuro, sino como la **participación en infraestructuras físicas que ya sostienen la economía real.** En el caso de Crowmie, estos activos se concretan principalmente en proyectos de generación fotovoltaica y almacenamiento energético.

Para Dávila, la diferencia está en **la fuente de valor.** Una infraestructura energética no depende únicamente de una narrativa de mercado o de una expectativa de revalorización, sino de la operación del activo, de la demanda de electricidad y de **contratos que pueden generar ingresos durante la vida del proyecto.** En este sentido, la energía se acerca más a la lógica de un activo productivo que a la de una inversión puramente especulativa.

El coloquio también permitió abrir una comparación especialmente reconocible para el inversor español: **el papel que tradicionalmente ha ocupado el inmobiliario como activo** real dentro de muchas carteras familiares. El ladrillo ha sido el gran referente de patrimonio tangible en España: un activo físico, comprensible y asociado a rentas o revalorización. Dávila planteó que la infraestructura energética empieza a ocupar un espacio propio dentro de esa conversación patrimonial, aunque con una lógica diferente: no se trata de alquilar un inmueble, sino de participar en **activos que producen, almacenan o gestionan energía.**

“La energía no es una apuesta sobre el futuro: es una infraestructura que ya sostiene la economía real. Lo importante es acceder con criterio, entender qué activo hay detrás, qué contratos generan los ingresos y qué riesgos existen. En Crowmie invertimos nuestro propio capital junto a nuestros inversores porque creemos que la alineación de intereses es fundamental cuando hablamos de construir patrimonio a largo plazo”, señaló Fernando Dávila, CEO y cofundador de Crowmie.

Para Crowmie, **la energía puede mejorar la diversificación de una cartera** porque incorpora una fuente de valor distinta a la de los mercados financieros tradicionales. No sustituye a otros activos, sino que añade exposición a

infraestructuras físicas, contratos, demanda eléctrica y economía productiva. En un momento en el que **los inversores buscan claridad, estabilidad y activos comprensibles**, la infraestructura energética empieza a consolidarse como una categoría cada vez más relevante dentro de la construcción patrimonial.

Sobre Crowmie

[Crowmie](#) es una firma de inversión especializada en activos de infraestructura energética que democratiza el acceso a un sector hasta ahora reservado a grandes fondos. A través de su plataforma, tanto inversores particulares como institucionales pueden participar en proyectos de generación fotovoltaica y de almacenamiento energético en España y Europa, con estructuras diseñadas para generar rentabilidad estable y liquidez a largo plazo. Trabajando de la mano de promotores, operadores energéticos y socios estratégicos del sector, Crowmie gestiona cada proyecto de forma integral —desde la selección y el análisis hasta la operación y el seguimiento— con transparencia total hacia el inversor. Como parte del ecosistema de la transición energética, su modelo combina impacto ambiental real con retorno financiero sólido.

Press contact:

Pelican_CATCHY
Aminta Güeye
Telf. +34 634 48 97 44
aminta@pelicancatchy.com